

¿Incrustamiento sin espacio? Situando el comercio justo en la industria florícola ecuatoriana

Embeddedness without a space? Situating fair trade in the Ecuadorian flower industry

Angus Lyall*

Fecha de recepción: 31 de marzo de 2015

Fecha de aceptación: 24 de junio de 2015

DOI: 10.17141/eutopia.7.2015.1661

Resumen

En las últimas dos décadas *Fairtrade International* se ha consolidado como la certificadora de comercio justo más grande del mundo. Mucho de su crecimiento se debe a la expansión de sus prácticas desde la exclusiva certificación de cooperativas de pequeños agricultores hacia la regulación de agroindustrias y empresas no agrícolas. En contextos de trabajo asalariado, *Fairtrade* afirma mejorar las condiciones laborales y ambientales y promover el desarrollo local. Muchos investigadores elogian a *Fairtrade* por “re-incrustar” relaciones económicas en relaciones sociales y éticas. En este artículo, señalo los testimonios de trabajadores de tres florícolas ecuatorianas certificadas, quienes si bien reconocen varias de estas afirmaciones, nos permiten observar que al enmarcar *Fairtrade* como mecanismo de “re-incrustamiento” se omite el deseo de ellos de dejar la industria floricultura y re-incrustar sus relaciones económicas en las relaciones del espacio social local. Mientras Polanyi concibe el incrustamiento en relaciones histórica y geográficamente situadas, planteo que ciertos acercamientos académicos a *Fairtrade* se mal apropian de su noción del concepto para describir relaciones abstractas entre consumidores y trabajadores. Pongo este concepto en diálogo con el trabajo de Henri Lefebvre sobre el espacio social y el territorio para re-conceptualizar lo que significaría un desarrollo territorial bajo *Fairtrade* y subrayar los límites y contradicciones de este mecanismo.

Palabras clave: comercio justo, incrustamiento, Polanyi, espacio social, Lefebvre, industria florícola, Ecuador.

Abstract

In the last two decades, Fairtrade International has consolidated as the largest fair trade certifier in the world. Much of its growth has involved the expansion of its practices from exclusively certifying cooperatives of smallholder farmers to regulating agroindustries and nonagricultural companies. In hired labor contexts, Fairtrade claims to improve labor and environmental conditions and promote local development and many researchers praise Fairtrade for “re-embedding” economic relations in social and ethnical ones. In this article, I highlight the testimonies of workers on three certified Ecuadorian flower plantations, who acknowledge many of these claims, but remind us that framing Fairtrade as a mechanism for “re-embedding” economic relations elides the desire among workers to leave the flower industry and re-embed their economic relations in local social space. Whereas Polanyi conceives of embeddedness in historically and geographically situated relations, I argue that academic approaches to Fairtrade often misappropriate his notion of the concept by employing it to describe abstract relations between consumers and workers. I place this concept in dialogue with the work of Henri Lefebvre on social space and territory to re-conceptualize what an embedded territorial development might look like under Fairtrade and to foreground the limits and contradictions of this mechanism.

Key words: fair trade, embeddedness, Polanyi, social space, Lefebvre, flower industry, Ecuador.

* Doctorante del programa de Geografía de la Universidad de Carolina de Norte, Estados Unidos; consultor externo de Fairtrade International en Ecuador, 2011-2013. angus@live.unc.edu

Introducción

F*airtrade Internacional* es la organización de comercio justo más grande del mundo. Incluye en su sistema de etiquetas a más de 1,3 millones de pequeños agricultores de cooperativas y 210.000 trabajadores (Fairtrade International, 2014). *Fairtrade* surgió como institución global en los años 1990 para establecer y regular condiciones laborales y ambientales y proveer beneficios materiales a productores y trabajadores del Sur global

Los trabajadores señalan que Fairtrade provee ciertos beneficios, establece mejores condiciones de trabajo y promueve el desarrollo de cierta infraestructura, pero a su vez expone más al trabajador a las exigencias del mercado global.



insertos en circuitos de comercio internacional. Entre sus objetivos también plantea promover el “desarrollo local” (Fairtrade International, 2010). Aunque la organización no define este concepto, los mecanismos de desarrollo que destaca en sus anuncios e informes anuales son las inversiones en centros de salud, centros de computación, créditos de vivienda, pozos de agua y materiales para escuelas, además de becas para trabajadores y sus hijos. El desarrollo promovido por *Fairtrade* se define implícitamente en términos de la acumulación de infraestructura física y humana.¹

En este artículo propongo una crítica a esta concepción de desarrollo. Mi argumento se elabora a partir del análisis de las narrativas de noventa y un trabajadores de tres florícolas certificadas por *Fairtrade* que participaron en dieciséis grupos focales.²

Los trabajadores señalan que *Fairtrade* provee ciertos beneficios, establece mejores condiciones de trabajo y promueve el desarrollo de cierta infraestructura, pero a su vez expone más al trabajador a las exigencias del mercado global. Los participantes observan que cada vez trabajan con mayor rapidez, realizan horas extras y evitan organizarse en sindicatos. Esto, dicen, es para asegurar la competitividad de la empresa, sus puestos en aquella y los beneficios de *Fairtrade*. Asimismo, los trabajadores afirman el deseo de salir de esta industria para dedicarse a actividades autónomas de la economía local, para integrarse mejor en sus familias, comunidades y espacios sociales, por lo general situados dentro de sus cantones. Establecen una distinción entre el espacio abstracto de relaciones entre consumidores globales y trabajadores, y el espacio social vivido por ellos. El primero, según resaltan los trabajadores, aunque esté intervenido por *Fairtrade* es aun

1 Estudios sobre *Fairtrade* han caracterizado el desarrollo local que genera el sistema de etiquetas en términos de la construcción de infraestructura como escuelas, caminos y centros de computación, a veces en coordinación con autoridades locales (Laroche, Jiménez y Nelson, 2012: 87).

2 Este estudio es resultado principalmente de trabajo que el autor realizó como consultor externo de *Fairtrade* en 2013 en tres florícolas certificadas de los cantones Cayambe y Cotopaxi, además de entrevistas a representantes de *Fairtrade* e investigaciones independientes en florícolas y comunidades de Cayambe y Pedro Moncayo en 2008 y 2011-2014.

dependiente del éxito de la empresa en un escenario de alta competencia. El segundo, es para ellos un sitio de posible re-incrustamiento de actividades productivas en relaciones sociales y organizaciones locales.

Los trabajadores distinguen entre el desarrollo entendido como la acumulación de infraestructura por un lado, y por otro lado la posibilidad de independizarse del mercado laboral e integrar sus actividades productivas en relaciones situadas en sus propios espacios sociales. Analizo esta distinción frente al supuesto de que *Fairtrade* promueve el “re-incrustamiento” de las relaciones económicas en relaciones sociales y éticas, argumento con el que usualmente la literatura académica enmarca *Fairtrade*. Este argumento no corresponde a la experiencia de los trabajadores en cuanto abstrae lo social y ético del espacio social, histórica y geográficamente situado, y lo proyecta en un espacio abstracto de relacionamiento entre consumidor y trabajador. Al final esta relación se reduce a una exigencia de mercado, aunque bajo distintas condiciones negociadas por *Fairtrade*. Asimismo, planteo que las conceptualizaciones académicas del desarrollo que promueve este sistema de etiquetas deberían resaltar la distinción entre un desarrollo de infraestructura dependiente de circuitos globales de mercancías y un desarrollo económico incrustado en el espacio social. Señalo las contribuciones del sociólogo Henri Lefebvre para re-pensar el incrustamiento en términos del espacio social y el territorio.

***Fairtrade* agroindustrial: una trayectoria controversial**

En esta sección abordo brevemente la historia del crecimiento de *Fairtrade* desde una red de ONG que certificaba cooperativas de pequeños agricultores de América Latina a una certificadora que representa cooperativas y corporaciones, productos agrícolas y no agrícolas en 74 países. Es una historia de institucionalización de un movimiento de consumidores del Norte global y de debates desarrollados al interior de algunas ONG europeas y norteamericanas, aunque en diálogo con organizaciones de pequeños productores y de trabajadores del Sur. Esta historia ayuda a iluminar los límites y las contradicciones de *Fairtrade* que los trabajadores señalan en la segunda parte del artículo.

Las iniciativas de etiquetas de comercio justo empezaron en 1988, cuando la ONG holandesa Solidaridad se alió con una cooperativa mexicana de pequeños productores indígenas de café para contribuir a que la organización desarrollara mercados para la exportación. Solidaridad creó la etiqueta *Max Havelaar* para pequeños agricultores organizados, que luego se aplicó a otros productos, siempre y cuando los comerciantes pagaran un precio base del producto, que incluía un monto o premio para que las organizaciones agrícolas lo invirtieran de manera colectiva; pagaran a las organizaciones agrícolas de manera adelantada para prevenir el endeudamiento y establecieran relaciones de largo plazo con las organizaciones agrícolas (Jaffee, 2012).

En la década de 1990, sistemas parecidos fueron promovidos por varias ONG en Europa y Norteamérica, hasta que las iniciativas de etiqueta en Europa se unieron en 1997 y crearon una red u organización paraguas llamada la *Fairtrade Labelling Organization International* (FLO).³ FLO desarrollaba estándares genéricos para organizaciones de pequeños productores por un lado y para contextos de trabajadores asalariados por otro, además de estándares específicos por producto certificado.⁴ Estas reglas y regulaciones incluían docenas de requisitos de certificación que se revisaban periódicamente para estructurar las relaciones comerciales, las condiciones laborales y ambientales de producción y los organismos colectivos de productores o trabajadores que manejaban el premio o los fondos de la venta de productos certificados que son destinados a proyectos colectivos.

En 2009, cuando FLO cambió su nombre comercial a *Fairtrade International* o simplemente *Fairtrade*, se había establecido firmemente como la organización más grande de comercio justo. A finales de 2013, certificaba cooperativas y empresas en 74 países, incluyendo a más de 1,3 millones de agricultores (969 cooperativas) y 210.000 trabajadores (220 empresas). *Fairtrade* sigue creciendo.⁵ En Ecuador hay 17 cooperativas y 13 empresas certificadas⁶ (Fairtrade International, 2014). Aunque hoy en día *Fairtrade* certifica una gran variedad de productos, como madera, oro y balones deportivos, los siete productos más importantes del sistema —banano, azúcar, cacao, café, flores, algodón y té— representan el 93% de los agricultores y trabajadores bajo la certificación (Fairtrade International, 2014).

Durante su crecimiento, *Fairtrade* se transformó de muchas maneras. Algunos analistas afirman que se ha mantenido el enfoque original que buscaba aprovechar del comercio internacional para mejorar las condiciones de vida y de trabajo de los productores del Sur global (Raynolds, 2000). A la vez se han desarrollado debates importantes por varias razones. Primero, la decisión que *Fairtrade* tomó hace más de una década de aumentar volúmenes al asociarse con corporaciones, tales como Starbucks, Kraft y Nestlé, sigue siendo controversial en el movimiento de comercio justo. Respecto al café, tales corporaciones producen millones de libras cada año y solo un porcentaje mínimo es producción certificada (Jaffee, 2012). Por esto las críticas señalan la hipocresía de las corporaciones y cuestionan que *Fairtrade* se preste para limpiar sus imágenes, a través de una suerte de “*fair-washing*”. Segundo, *Fairtrade* también ha aumentado los volúmenes de ventas al expandir los tipos de productos que certifica e incorporar productos de plantaciones agroindustriales (flores, té y frutas). *Fairtrade* desarrolló estándares sociales y ambientales para contextos de trabajo contratado e incentivos para que las plantaciones se certificaran, principalmente al resaltar

3 La organización de etiqueta de comercio justo llamada *Transfair USA* se formó en 1998.

4 FLO certificaba y verificaba el cumplimiento de estos estándares y ofrecía apoyo a productores, a través de ONG nacionales. En 2004 FLO entregó el proceso de verificación o auditoría a FLO Cert, una organización independiente de FLO.

5 El número de productores y trabajadores en el sistema creció entre 7% y 14% anual entre 2010 y 2014 (Fairtrade International, 2014).

6 En el 2013 los premios canalizados a los productores y trabajadores alcanzaron los 994 millones de euros a nivel mundial; 3,3 millones de euros en el caso de Ecuador (Fairtrade International, 2014).

la posibilidad de conseguir mayores precios y acceder a mercados estables. Aunque la mayoría de los productos certificados por *Fairtrade* sigue siendo exclusivamente de pequeños agricultores, la inclusión de agro negocios atrae críticas.⁷

Se puede vincular el origen de las flores certificadas con la organización austriaca de mujeres *Frauensolidarität*, que llamó la atención sobre el uso de agroquímicos en las plantaciones de flores en Colombia, en los años 1980.⁸ En 1995, una campaña suiza promovió la introducción de una etiqueta de comercio justo en la floricultura y dos años más tarde un grupo de activistas, productores y comerciantes se acercaron a la organización miembro de *Fairtrade* en Suiza, la Fundación *Max Havelaar*, para que ofreciera una etiqueta de flores, pero el pedido fue negado. En 1999 un nuevo director de *Max Havelaar*, convencido de que una certificación de flores era factible, se apropió de la propuesta. Otras iniciativas del *Fairtrade* no se unieron a este esfuerzo, pero eventualmente *Fairtrade* aprobó la propuesta bajo la dirección de *Max Havelaar* y luego con la participación más amplia de *Fairtrade*. Las flores constituyeron el primer producto del sistema proveniente únicamente de plantaciones medianas y grandes y el primer producto no alimenticio; las flores tuvieron estándares ambientales más detallados que otros productos, aunque no se requirió una producción orgánica; no se fijó ningún precio mínimo y el premio se estableció como porcentaje del valor del producto. Pese a estas particularidades y dificultades iniciales, para finales de 2013 *Fairtrade* certificaba florícolas en América Latina, África y Asia que empleaban más de 50.000 trabajadores. En ese año se produjeron 2,9 mil millones de flores certificadas, de un valor de 610 millones de euros (Fairtrade International, 2014).

En Ecuador, la producción florícola requiere aproximadamente 60 mil trabajadores directos y otro 60 mil indirectos. Ha generado impactos sociales y ambientales negativos desde los años 1980, primero en los cantones de Cayambe y Pedro Moncayo y luego en Cotopaxi y otras provincias andinas. Estos impactos se han documentado en términos del uso extensivo de agroquímicos tóxicos;⁹ la concentración de las tierras y recursos hídricos; la desintegración de la organización comunitaria;¹⁰ la represión de las organizaciones laborales; el no pago de liquidaciones y salarios y el exceso de horas, entre otros (Breilh, 2007;

7 Por ejemplo, los representantes de *Equal Exchange*, una certificadora de Estados Unidos, son de los críticos más duros de la dirección que ha tomado *Fairtrade* en este sentido y mantienen la postura de que el comercio justo debería limitarse a las cooperativas de pequeños agricultores organizados (Sherman, 2012).

8 Una campaña europea empezó en 1990 en Suiza como una iniciativa conjunta de un grupo de trabajo Suiza-Colombia (El grupo de trabajo formó una organización llamada "*Flower Coordination Switzerland*"), el Fondo Mundial para la Naturaleza y *Greenpeace*. Varias ONG suizas retomaron el tema, incluyendo *Swissaid* y la *Berne Declaration*. Campañas de concientización empezaron en Alemania a través del trabajo de Pan para el Mundo y FIAN (Lyall, 2014).

9 Esta situación llevó a la realización del proyecto de GTZ antes mencionado, que luego dio impulso a la formación del *Flower Labelling Program* (FLP).

10 Los efectos centrifugos del sector florícola sobre las comunidades y las organizaciones comunitarias fueron subrayados por la socióloga Tanya Korovkin (Korovkin, 2005). Tales efectos siguen siendo una de las razones principales del debilitamiento de las organizaciones locales en años recientes, además de la actual retirada de la cooperación internacional del Ecuador, la variabilidad climática (dado que muchas organizaciones se constituyen como organizaciones de pequeños agricultores) y la migración a Quito (especialmente en el contexto del boom del sector de la construcción).

Harari, 2003; Hincapié et al., 2007; Korovkin, 2007; Larreamendy et al., 2002; Lyall, 2014; Mena, 2005; Palán y Palán, 1999).

La industria florícola en sí ha desarrollado algunas iniciativas para autorregular a sus miembros. Desde 2008, la organización nacional de productores florícolas EXPOFLORES ha ofrecido la certificación social y ambiental FLOR ECUADOR, que principalmente pretende asegurar el cumplimiento de las leyes nacionales, además de reducir el uso de pesticidas y otros agroquímicos.¹¹ *Fairtrade* y otros actores que ofrecen etiquetas han presentado otras respuestas. Durante la última década, las certificaciones en las florícolas ecuatorianas han incluido FLP, MPS, Veriflora, *Rainforest Alliance*, *Global Gap* y BASC, entre otras. Por lo general, se reconoce a *Fairtrade* como la certificadora más exigente, especialmente en términos de derechos laborales y como consecuencia relativamente pocas plantaciones mantienen la certificación. En 2014, *Fairtrade* certificaba a 10 florícolas¹² en el país, que empleaban a 2.000 trabajadores (Fairtrade International, 2014).

Durante el crecimiento de *Fairtrade* a nivel internacional, los cambios en los estándares y las estrategias han atraído críticas desde aquellos que señalan que el comercio justo puede ser “re-absorbido por el mercado”, hasta los que subrayan preocupaciones acerca de las capacidades de *Fairtrade* y otras certificadoras de monitorear condiciones de producción y laborales. Por otro lado, el crecimiento de *Fairtrade* permite la inclusión de miles de agricultores y trabajadores asalariados cada año. La línea entre la exigencia y el crecimiento se discute continuamente e incluso produce rupturas institucionales.¹³

En las siguientes dos secciones, resumo los impactos de *Fairtrade* y sus límites observados por trabajadores en tres florícolas certificadas en Ecuador, para luego repensar el desarrollo promovido por *Fairtrade* y los marcos teóricos que usamos para comprenderlo.

Los beneficios de los mercados *Fairtrade* y sus límites

Aunque las relaciones entre trabajadores y consumidores sean abstractas, los estándares generan efectos concretos en la vida de los trabajadores. Estos reconocen el rol importante que juega *Fairtrade* como regulador de condiciones laborales y como intermediario de beneficios materiales. En una serie de dieciséis grupos focales realizados en 2013, los trabajadores de tres plantaciones certificadas identifican varias mejoras en sus condiciones laborales durante la última década, a raíz de la certificación. Por ejemplo, se refieren a nuevos espacios para comunicarse entre sí, dado que *Fairtrade* requiere que una asamblea de

11 En 2014, 90 plantaciones tenían esta certificación de FLOR ECUADOR (www.flordeecuador.org).

12 Estas 10 plantaciones produjeron 115 millones de flores en 2013.

13 Por ejemplo, en 2011 la organización miembro de *Fairtrade* en los Estados Unidos, *Transfair USA*, cambió su nombre a *Fair Trade USA* y se separó abruptamente de *Fairtrade*, en gran parte para poder certificar a pequeños productores no organizados y a plantaciones de café. *Fairtrade* está en el proceso de establecer operaciones en los Estados Unidos y mantiene la política de solo certificar a pequeños productores organizados y cooperativas de café (Lyall, 2014).

todos los trabajadores se reúna mensualmente para discutir preocupaciones y propuestas para la administración. Además, requiere que se forme un comité de representantes de los trabajadores (en ausencia de una organización sindical). Las asambleas y los comités han facilitado una variedad de mejoras, centradas en el buen aprovisionamiento de transporte, comida, uniformes y protecciones (guantes, uniformes, máscaras, etc.).¹⁴ También, los participantes señalaron algunos aprendizajes ganados debido a la certificación, que facilita intercambios con trabajadores en distintas plantaciones certificadas y capacitaciones en varios temas, tales como contabilidad, computación y derechos laborales.

Sobre todo, los participantes de los grupos focales enfatizan el impacto del premio al que acceden a través de los mercados *Fairtrade*. Según los informes financieros anuales de las tres plantaciones (con 515 trabajadores), los premios sumaron 2,1 millones de dólares en 5 años, es decir un promedio de 140 mil dólares anuales por plantación. Estos montos equivalen a aproximadamente 270 dólares por trabajador anualmente, aunque no se reparta en efectivo (Lyll, 2014). Una organización colectiva de trabajadores llamada la Comisión Mixta maneja los fondos de este premio y desarrolla proyectos, generalmente de vivienda, becas y seguro de salud, entre otros, en los cuales los trabajadores pueden participar si cuentan con la aprobación de una asamblea.

Entre 2007 y 2011, más de la mitad de los fondos del premio se invirtieron en préstamos de bajo o ningún interés para vivienda (compra y arreglos). En las tres plantaciones, los trabajadores priorizaron la vivienda, principalmente para permitir que parejas jóvenes salgan de las casas de sus padres o suegros, o dejen de arrendar vivienda. Porciones significativas del premio también se invirtieron en becas para los trabajadores y sus hijos, para cubrir sus útiles; créditos para comprar alimentos y electrodomésticos y seguros de salud privados, sobre todo para servicios dentales. Es decir, los premios se emplean para abastecer hogares de bienes y servicios básicos. En este sentido, subsidian de manera importante los bajos salarios de los trabajadores.

A su vez, los trabajadores reconocen claramente los límites de los beneficios de *Fairtrade* en cuanto a que se producen a través de mercados (aunque sean mercados intervenidos por la publicidad de *Fairtrade*). Muchos participantes en los grupos focales manifiestan preocupaciones, por ejemplo, sobre el mercado estadounidense, debido a la separación de *Fairtrade*

Durante el crecimiento de *Fairtrade* a nivel internacional, los cambios en los estándares y las estrategias han atraído críticas desde aquellos que señalan que el comercio justo puede ser “re-absorbido por el mercado”



¹⁴ Uno de los tres comités también logró fijar los salarios de la plantación en \$5 por encima del salario mínimo del sector (Lyll, 2014).

USA de *Fairtrade International*. Añaden la necesidad de que *Fairtrade* crezca en ese mercado a través de la cadena de supermercados *Whole Foods*, considerada como clave por dueños, representantes de *Fairtrade* y trabajadores. Existe un amplio reconocimiento de que la empresa y su certificación de *Fairtrade* junto a los beneficios que ofrece dependen de los mecanismos de mercados globales: precio, calidad y competitividad. Incluso los participantes manifiestan que tal reconocimiento se aprovecha por parte de ciertos supervisores para exigirles un ritmo cada vez más acelerado de trabajo y mayores cuotas de rendimiento.¹⁵ Al final, *Fairtrade* no es una fuente de beneficios sino que tanto el premio como los organismos de apoyo dependen del número de flores que se vende en mercados sumamente competitivos.

La re-inserción de actividades productivas en el espacio social y sus límites

Catorce de los dieciséis grupos focales realizados por el autor en tres florícolas en las provincias de Pichincha y Cotopaxi en abril de 2013 llegan al consenso de que sus metas a largo plazo consisten en lograr una independencia económica.¹⁶ Describen la independencia como la capacidad de salir del mercado laboral y dedicarse a su propia producción agrícola o a sus negocios. Por ejemplo, la autonomía productiva es la capacidad de “dedicarnos a la crianza de animales, dedicarnos a la agricultura” o “ponerse un internet... tener un taxi”. Muchos participantes califican esta meta en términos existenciales de “ser algo en la vida” o “no ser floreros”; expresan un anhelo de definirse a sí mismos, sin que las condiciones de escasez de recursos y oportunidades reduzcan sus opciones. Aún más, lo explican en términos de “recuperar el tiempo”, necesario para insertarse más profundamente en redes familiares y comunitarias. En sus explicaciones, hablan de “depender del tiempo de uno”, “depender de nuestra autonomía”, “depender de nuestro propio trabajo” e “independizarse” con el objetivo final de participar más en los espacios sociales que privilegian, “poder colaborar en la comuna; dedicarse a los hijos” o “estar asociados con gente de nuestro sector.” En muchos casos proyectan esta meta a sus hijos, valorando las becas del premio por la posibilidad que representa de que sus hijos puedan independizarse en el futuro.

Como consecuencia, en conversaciones sobre el premio en los grupos focales se resalta una distinción entre inversiones productivas y no productivas como algo importante para los trabajadores. Los préstamos representan la posibilidad de trabajar para lograr una independencia fuera de las plantaciones. Sin embargo, un porcentaje muy bajo de los premios en las tres plantaciones se canaliza a préstamos productivos. En una de las plantaciones, por ejemplo, los créditos productivos constituyen apenas el 0,8% de los fondos del premio entre

15 Explica un señor que trabaja en fumigación que “los beneficios siempre nos sacan en la cara... ‘Si no quieren estar aquí, que se vayan a la casa,’ siempre nos dicen.”

16 Apenas dos de los dieciséis grupos focales llegaron al consenso que sus metas a largo plazo son el fortalecimiento de las organizaciones de *Fairtrade*, la estabilidad laboral y la educación de sus hijos.

2007 y 2011, lo que beneficia de 7 a 8 trabajadores anualmente. En 2011, 25 trabajadores en una plantación recibieron créditos productivos, alcanzando un porcentaje notable de la fuerza laboral (12,5%). Sin embargo, el promedio de estos préstamos fue de aproximadamente 550 dólares, un monto bajo para cualquier emprendimiento. Entonces, si los trabajadores manejan los fondos de premio y deciden en qué invertir, ¿por qué sus inversiones no reflejan sus deseos de autonomía productiva en el números de préstamos o montos?

Aunque la gran mayoría de los participantes conciben sus metas como el desarrollo de actividades económicas independientes, observan múltiples obstáculos para alcanzarlas. Respecto a la pequeña agricultura, manifiestan que lidian con poco acceso a la tierra, sistemas de riego y mercados, con erosión y fertilidad reducida en los lotes ubicados en laderas, y finalmente con costos crecientes de insumos agrícolas. Estos problemas se han vuelto más difíciles de manejar durante la última década, debido a la variabilidad climática. Respecto a las iniciativas de pequeños negocios, los trabajadores observan costos altos de arranque; altas tasas de interés de fuentes crediticias que no son el premio y una competencia de mercado ya consolidada. Frente a estos obstáculos, los trabajadores han arriesgado un porcentaje bajo de los fondos del premio al desarrollo de actividades económicas independientes, pese a la importancia que se dan en cuanto a sus metas a largo plazo. Al final los montos de premio se quedan cortos para que los trabajadores inviertan en emprendimientos propios con la intención de independizarse de la floricultura. Y desde luego, el premio no resuelve los problemas de fondo para los pequeños agricultores: inaccesibilidad a la tierra, agua de riego y espacios de mercado.

En términos de las políticas de *Fairtrade*, parecería importante que la organización considere apoyar a las iniciativas independientes de los trabajadores explícitamente a través de sus capacitaciones y en su asesoría sobre el manejo del premio. Más importante sería fomentar la organización de trabajadores entre empresas y buscar un diálogo con autoridades gubernamentales para enfrentar los problemas estructurales que obstaculizan el desarrollo anhelado por los trabajadores. Asimismo, podría desarrollar indicadores de independencia o libertad económica –“el desarrollo como libertad”, en las palabras de Sen (1999).

Sin embargo, en tanto organización que necesita atraer a floricultores como clientes, *Fairtrade* pone énfasis en generar trabajadores eficientes y contentos dentro de las plantaciones y no trabajar para que se independicen de ellas. En este punto, *Fairtrade* se enfrenta con una contradicción entre los intereses de los dueños que toman la decisión de participar en el sistema y los trabajadores, cuyos intereses pretende representar. Al final, difícilmente *Fairtrade* puede promover un desarrollo que vaya en contra de los intereses de las empresas que entran al sistema voluntariamente y el acceso a una fuerza laboral barata es fundamental para competir en esta industria. Además, uno de los efectos del sistema de certificación que los administradores más aprecian es el grado de estabilidad laboral que produce en una industria notoria por el ritmo de rotación de trabajadores. La gran contradicción de *Fairtrade* es que

los trabajadores terminan trabajando años e incluso décadas en una sola empresa debido a las mejoras condiciones y el tipo de desarrollo que *Fairtrade* promueve, pese al deseo del trabajador de salir y dedicar su tiempo a relaciones y redes que ellos sitúan fuera de la plantación.

Situando el “re-incrustamiento” en el espacio social

En esta última sección analizo las observaciones de los trabajadores en relación a la literatura académica sobre el comercio justo. Pretendo desenredar la apropiación del concepto de ‘incrustamiento’ de Karl Polanyi (1944/2001) en una línea influyente de esta literatura y complementarlo con aportes desde Lefebvre (1974/1991, 2009) sobre el espacio social y el territorio.

Raynolds introduce el concepto de “incrustamiento” en el estudio de *Fairtrade* desde

el año 2000, al caracterizar el objetivo de *Fairtrade* como el de “re-incrustar los circuitos de mercancías en relaciones ecológicas y sociales, así desafiando la dominación de relaciones convencionales de precio en la determinación de la producción” (Raynolds, 2000; 298). La investigadora y directora del Centro de Comercio Justo y Alternativo de la Universidad Estatal de Colorado, Estados Unidos, Raynolds, argumenta que *Fairtrade* incrusta valores “en prácticas e instituciones económicas” (Raynolds, 2012: 276).¹⁷ En la última década, varios investigadores se han referido al concepto de “incrustamiento” para evaluar el movimiento de comercio justo en general y *Fairtrade* específicamente (VanderHoff, 2009; Nygren y Valkila, 2010; Nicholls, 2010; Le Velley, 2015; Muttersbaugh, 2005; Utting, 2015). En esta literatura el “re-incrustamiento” se refiere a la relativa capacidad del comercio justo de incorporar consideraciones sociales y éticas en las relaciones de mercado entre consumidores y productores.

Algunos retoman este marco de análisis para señalar los límites de *Fairtrade* (Fridell, 2006; Haaparanta et al., 2010).¹⁸ Le Velley resume que “las discusiones sobre desincrustamiento y reincrustamiento del comercio justo se refieren a la relativa fuer-

La gran contradicción de *Fairtrade* es que los trabajadores terminan trabajando años e incluso décadas en una sola empresa debido a las mejoras condiciones y el tipo de desarrollo que *Fairtrade* promueve, pese al deseo del trabajador de salir y dedicar su tiempo a relaciones y redes que ellos sitúan fuera de la plantación.



17 En un análisis posterior, Raynolds observa valores “incrustados en *Fairtrade*, involucrando solidaridad y obligación moral” (Raynolds et al., 2006: 185).

18 Ej. Haaparanta et al. observan que “la información proveída por *Fairtrade* a consumidores es bastante incompleta” (2010: 260). Fridell, una de las voces más críticas, reduce *Fairtrade* a un proyecto reformista neoliberal “Al final,” asevera el investigador canadiense, “la red permanece confinada por las imperativas del capitalismo” (Fridell, 2006: 23).

za de *las regulaciones* sobre el mercado libre” (Le Velley, 2015: 268; énfasis propio). Es decir, en estas discusiones el re-incrustamiento se refiere a un proceso de regulación o protección social frente a la expansión de mercados desregularizados.

Sin embargo, el uso de “incrustamiento” para referirse a la regulación, se aleja del significado original que Polanyi plantea y oscurece una distinción útil entre dos conceptos polanyianos: “incrustamiento” y “contra-movimiento” (Polanyi, 1944/2001: 12). Polanyi caracteriza el incrustamiento como la relativa fuerza de relaciones de reciprocidad, redistribución y otras consideraciones sociales y éticas en las relaciones económicas. En sociedades que no son de mercado o en sociedades pre-capitalistas, las relaciones económicas están más profundamente incrustadas en instituciones sociales y de costumbre, mientras que con la expansión de mercados globales desde el siglo XIX, las relaciones económicas son cada vez más reducidas a cuestiones de precio. Entonces, el contra-movimiento se refiere a la restricción y regulación, las cuales surgen como medidas de protección social y política en respuesta a los impactos negativos de la expansión de relaciones de mercado desregularizados.¹⁹ El incrustamiento describe relaciones económicas mediadas por cuestiones sociales y éticas, que se revelan más fuertes en momentos y espacios distintos; el contra-movimiento *conservador* y reaccionario se refiere a la regulación institucional de mercados.²⁰ Sin duda que son dos conceptos útiles para pensar el comercio justo, pero Raynolds los funde en un solo concepto. Plantea de manera confusa que *Fairtrade* se presenta “como un contra-movimiento polanyiano clásico, como desafío a la dominación de principios económicos abstractos y un movimiento para re-incrustar el comercio internacional en relaciones sociales” (Raynolds, 2012: 279). Tal ofuscación tiene el efecto de esconder el carácter *abstracto* de la relación entre consumidor y productor que *Fairtrade* establece y nos conduce a pensar en relaciones sociales sin tiempo y sin lugar, mientras para Polanyi el relativo incrustamiento de las relaciones económicas y el impulso social del contra-movimiento se dan en momentos y sitios particulares.

Aunque Polanyi no desarrolla mucho el concepto de incrustamiento, se puede observar que el historiador económico se refiere a éste en términos de relaciones de reciprocidad y redistribución formadas a través del tiempo en contextos históricos, vividos y situados. La teoría socio-espacial de Lefebvre nos sirve para resaltar el sentido siempre situado de un incrustamiento.²¹ Una de las preocupaciones centrales de Lefebvre es el espacio, su producción por parte del capital y su re-apropiación por trabajadores, movimientos sociales e individuos. Para Lefebvre, el espacio no es un simple contenedor, sino es constituido a

19 Polanyi se refiere a movimientos de protección social como “contra-movimientos”, a diferencia de incrustamiento, que no se refiere a ningún movimiento sino a la calidad de relaciones económicas. “[N]o solamente los seres humanos y los recursos naturales sino también la organización de la producción capitalista en sí,” dice Polanyi, “tuvieron que ser protegidos de los efectos devastadores de un mercado auto-regulado” (Polanyi, 1944/2001: 138).

20 Polanyi añade que el contra-movimiento responde a los efectos de la expansión de relaciones de mercado y “así [pone] en riesgo la sociedad [de mercado] de otra manera” (Polanyi, 1994/2201: 4). En otras palabras, el contra-movimiento es una reforma contradictoria que obstaculiza el buen funcionamiento del mercado para amortiguar sus efectos nocivos.

21 Lefebvre hace un llamado explícito de atención al “espacio en sí, con una vista a descubrir las relaciones sociales incrustadas en ello” (Lefebvre, 1974/1991: 89).

través del tiempo de manera compleja y dialéctica entre relaciones sociales, físicas y afectivas. Mientras el capital y el Estado intentan organizar el tiempo y el espacio en función de la producción, también generan alienación y resistencia en gran parte porque no se puede abstraer las relaciones sociales de sus propios tiempos y sus relaciones físicas y afectivas. Las relaciones supuestamente sociales y éticas que intermedia *Fairtrade* no superan la lógica predominante de la competencia del mercado y la relación consumidor-productor se realiza en un espacio abstracto a escala global, mientras las relaciones vividas y valoradas por los trabajadores en sus familias y comunidades se realizan en espacios sociales constituidos y situados histórica y geográficamente.

Asimismo Lefebvre insiste en la necesidad de que los trabajadores reivindiquen el derecho al espacio o de “producir” el espacio y el territorio.²² Caracteriza al territorio específicamente como “el sitio y el blanco de las luchas contemporáneas” (Lefebvre, 2009: 211), refiriéndose a luchas de trabajadores y movimientos campesinos y populares por el derecho de crear sus propios espacios fuera de los espacios determinados por el capital global (Lefebvre, 2009: 110, 147, 151, 163, 250).

Los deseos de los trabajadores participantes del estudio comparten mucho con este llamado del derecho al espacio. Buscan recuperar independencia productiva, su tiempo y sus capacidades de trabajar y vivir dentro de redes y relaciones que ellos mismos definen. Asimismo propongo que es necesario recuperar y resaltar en los análisis del comercio justo el sentido del incrustamiento situado en espacios particulares y no abstractos.

Reflexiones finales

El funcionamiento del sistema de *Fairtrade* depende de la venta de productos certificados. Para ello, formula un modelo de mercado distinto que establece acuerdos y canaliza porciones de los mayores precios que se obtienen en estos mercados a pequeños agricultores y trabajadores en el sistema. Los trabajadores en las florícolas ecuatorianas certificadas por *Fairtrade* reconocen mejores condiciones y beneficios materiales debido a la certificación. Reconocen la forma de desarrollo local que la organización afirma promover en términos de la acumulación de infraestructura física y humana. No obstante, la relación entre consumidor y trabajador se reduce a una serie de exigencias de mercado (calidad, cantidad, variedad). Los trabajadores en gran parte ubican la posibilidad de integrar sus actividades productivas en un espacio social definido en relación a sus familias, vecinos, fincas y organizaciones locales. La posibilidad de re-incrustar sus relaciones económicas en relaciones

22 Lefebvre defiende una noción de espacio y de territorio constructivista, que son productos sociales e históricos. No es una noción estática, sino cambiante del espacio y territorio, así anticipando otros acercamientos al territorio que enfatizan su reconstitución continua. Aunque Lefebvre no desarrolla el concepto del territorio mucho, desarrolla críticas a pensamientos que ignoran el espacio y la territorialidad. Por ejemplo, le critica a Marx por reducir el espacio a “una suma de sitios de producción” (Lefebvre, 2009: 211).

sociales requiere de una inserción más profunda en el espacio social y territorio que ellos definen fuera de la plantación.

Sin embargo, como observa Korovkin (2007), la industria florícola ecuatoriana continúa desarticulando la vida comunitaria y familiar. *Fairtrade* ofrece una estructura financiera que podría servir a los trabajadores para apoyar iniciativas económicas autónomas, pero la independencia de los trabajadores va en contra de los intereses de los clientes de *Fairtrade*, los dueños e inversionistas de las empresas. Además, los premios por sí solos no pueden resolver las condiciones de acaparamiento de la tierra y agua, la falta de redes y espacios de comercialización agrícola, además de la exclusión étnica y social, entre otras condiciones subyacentes que obstaculizan que los trabajadores desarrollen iniciativas autónomas.

Es necesario que los investigadores de comercio justo reconozcan estas contradicciones de *Fairtrade* y mantengan clara la distinción entre los beneficios que provee *Fairtrade* y la posibilidad de un desarrollo territorial situado en los espacios sociales que los trabajadores definen. Asimismo, un adecuado análisis del incrustamiento debe reconocer su carácter espacial y visibilizar los anhelos de los trabajadores de tomar más control sobre sus tiempos, sus vidas cotidianas y sus territorios.

Referencias citadas

- Breilh, Jaime (2007). "New model of accumulation and agro-business: the ecological and epidemiological implications of the Ecuadorian cut flower production". *Ciênc Saúde coletiva*, 12, 1, p. 91-104.
- Fairtrade International (2014). Monitoring the Scope and Benefits of Fairtrade. Sixth Edition. www.fairtrade.net/fileadmin/user_upload/content/2009/resources/2014Fairtrade-Monitoring-Scope-Benefits-final-web.pdf (consultado 15 de marzo 2015).
- Fairtrade International (2010). Fairtrade Responds to the Institute of Economic Affairs Report. <http://www.fairtrade.net/singleview+M5e7ff032cc1.html> (consultado 15 de marzo 2015).
- Fridell, Gavin (2006). "Fair Trade and Neoliberalism: Assessing Emerging Perspectives". *Latin American Perspectives*, Vol. 33, No. 6: 8-2.
- Haaparant, Pertti, Joni Valkila y Niina Niemi (2010). "Empowering Coffee Traders? The Coffee Value Chain from Nicaraguan Fair Trade Farmers to Finnish Consumers". *Journal of Business Ethics*, 97, 2, p. 257-270.
- Harari, Raúl (2003). "Fuerza de trabajo y floricultura: empleo, ambiente y salud de los trabajadores". *Ecuador debate*, 59, Quito: CAAP.
- Hincapié, Carlos, Federico Álvarez, Julián Acevedo Aponte, Camilo Hernández Ceballos y Sebastián Piedrahita Arias (2007). "Gestión y certificación agroambiental: camino a la sustentabilidad de la floricultura". 2, 1, p. 67-90.

- Korovkin, Tanya (2005). "Creating a Social Wasteland? Non-Traditional Agricultura Exports and Rural Poverty in Ecuador". *Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*. No 79: 47-67.
- Korovkin, Tanya (2007). "Estándares de trabajo e iniciativas no estatales en la industrias florícolas de Colombia y Ecuador". *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, No 29, p. 15-30.
- Jaffee, Daniel (2012). "Weak Coffee: Certification and Co-Optation in the Fair Trade Movement". *Social Problems*, 59, 1, p. 94-116.
- Laroche, Karine, Roberto Jiménez y Valerie Nelson (2012). "Assessing the Impact of Fair-trade For Peruvian Cocoa Farmers". Comisionado por el Instituto de Recursos Naturales de la Universidad de Greenwich. www.nri.org/development-programmes/equitable-trade-and-responsible-business/publications (consultado 15 de marzo 2015).
- Larreameydy, Pilar, Anamaria Maldonado, Constance Newman (2002). *Mujeres y floricultura: cambios y consecuencias en el hogar*. Quito: Ediciones Abya Yala.
- Lefebvre, Henri (1974/1991). *The Production of Space*. New York: Verso.
- Lefebvre, Henri (2009). *State, Space, World*. New York: Verso.
- Le Velley, Ronan (2015). "Fair trade and mainstreaming". *Handbook of Research on Fair Trade*. Laura Reynolds y Elizabeth Bennett (eds). Edward Elgar Publishing, p 265-280.
- Lyall, Angus (2014). "Assessing the Impacts of Fairtrade on Worker-Defined Forms of Empowerment on Ecuadorian Flower Plantations". Comisionado por *Fairtrade International* y Fundación Max-Havelaar, Suiza. www.fairtrade.net/fileadmin/user_upload/content/2009/resources/140212Worker-Empowerment-Ecuador-Flower-Plantations-final.pdf (consultado 15 de marzo 2015).
- Mena, Norma y Silvia Proaño (2005). "Acoso sexual laboral en la floricultura: Estudio de Caso Sierra Norte de Ecuador". www.laborrights.org/files/EcuadorSPAN.pdf (consultado 20 de abril 2008).
- Mutersbaugh, Tad (2005). "Fighting standards with standards: harmonization, rents, and social accountability in certified agrofood networks". *Environment and Planning*, 37, 11, p. 2033-2051.
- Nicholls, Alex (2010). "Fair Trade: Towards an Economics of Virtue". *Journal of Business Ethics*, 92, p. 241-255.
- Nygren, Anja y Joni Valkila (2010). "Impacts of Fair Trade certification on coffee farmers, cooperatives, and laborers in Nicaragua". *Agriculture and Human Values*, 27, p. 321-333.
- Palán, Carlos y Zonia Palán (1999). "Employment and working conditions in the Ecuadorian flower industry". Geneva: International Labour Office. www.ilo.org/public/english/dialogue/sector/papers/ecuadflo/indexhtm. (consultado 20 de julio 2008).
- Polanyi, Karl (1944/2001). *La Gran Transformación*. Boston: Beacon Press Books.
- Reynolds, Laura (2012). "Fair Trade Flowers: Global Certification, Environmental Sustainability, and Labor Standards". *Rural Sociology*. 77, 4, p. 493-519.

- Raynolds, Laura (2000). "Re-embedding global agriculture: The international organic and fair trade movements". *Agriculture and Human Values*, 17, 3, p. 297-309.
- Raynolds, Laura, Douglas Murray y Peter L. Taylor (2006). "The future of Fair Trade coffee: dilemmas facing Latin America's small-scale producers". *Development in Practice*. 16, 2, p. 179-192.
- Sen, Amartya (1999). *Development as Freedom*. New York: Alfred Knopf.
- Sherman, Scott (2012). "The Brawl Over Fair Trade Coffee: Corporate sponsorship is undermining a wide network of democratic, farmer-owned co-ops". *The Nation*. 10 de septiembre. www.thenation.com/article/169515/brawl-over-fairtradecoffeen (consultado 20 de julio 2008).
- Utting, Peter (2015). "Corporate Accountability, Fair Trade and Multi-Stakeholder Regulation". *Handbook of Research on Fair Trade*, Laura Raynolds y Elizabeth Bennett (eds.). Edward Elgar Publishing, p. 61-79.
- VanderHoff Boersma, Francisco (2009). "The Urgency and Necessity of a Different Type of Market: The perspective of producers organized within the Fair Trade market". *Journal of Business Ethics*, 86 (S1): 51-61.